

SOBRE FILIAS Y FOBIAS

Carta abierta a un amigo

Querido amigo: ¿Estás molesto? ¿Por qué? Vayamos por partes..

En el número 5 de ARCO me publicaron una crónica que intenté fuese una fustigación contra el deporte considerado como negocio. De paso, me quise "meter" con los equipos poderosos, lamentándome que el profesionalismo y otras causas derivadas de él y del aspecto mercantilista que la vida actual lleva consigo, perjudicaran tan notoriamente a los Clubs modestos, beneficiando tanto, en unicornde medida, a las entidades de gran potencial económico.

Naturalmente, tuve que puntualizar, dentro de la generalización de mi tema. Y yo soy un hombre apasionado. Cuando hablo de lo que considero justo, me exalto. He solido despoticar del romanticismo, y pudiera estar cogido en medio. Mis lucubraciones nacen enfeverizadas. Ahora bien, la intención salva a la persona y yo no me conceptúo incurso en delito, porque jamás llevo sectarismo ni siquiera animosidad. Mi dialéctica no es agresiva.

A ti más que a nadie debía constarte mi absoluta independencia, mi loable ecuanimidad. Si alguna vez hice plumas sobre tal o cual partido, sabes que no babeé filias ni fobias. Al escribir públicamente, mis propias opiniones y simpatías apenas se han dado a ver en tenuísimos ramalazos. Me resisto, Juan, a creer que hayas encontrado algún "ismo" desentonado en mi trabajo, menoscabándose la apreciación que te tenía ganada.

Cierto que atacué a los Clubs fuertes, pero no concretamente al Madrid. Yo no soy antimadridista. Casi todo lo contrario. En una final Madrid-Barcelona, Madrid-Bilbao o Madrid-Valencia, yo desco el triunfo del equipo del Centro. No por eso tan ambiguo de lo regional —¿hay división geográfico-deportiva en el entrañable mapa patrio?—, sino por tenerle cierta predilección, aparte de que yo sea uno de esos ineludibles y raros es-

pañolistas de nuestra provincia —del Español barcelonés, se entiende. Y no de ahora, porque vaya en cabeza, sino de siempre. La predilección y la antipatía nacen irreflexiblemente, muchas veces sin apoyarse en un conocimiento cabal. Por eso la abstracción del "hinchismo". Los estados pasionales, dijo Andrenio, no se rigen por principios, sino por movimientos afectivos indeterminados. Y en multitud de casos se basan en falsos supuestos. Yo profeso, contra todo lo que pienses, simpatía al Madrid, sin merecérmele él y sin saber por qué de una y otra causa; pese a sus extranjeros, a sus orgullosos miles de duros y a sus reiteradas faltas de pundonor y moral, inauditas en equipo tan histórico.

Por mi honrosa carencia de virus de filia, no diré jamás, y menos en una tribuna manchega, donde no se dirimen contiendas trascendentales ni hay "razones" a babor, que el Madrid es el único, el de más fuste, el más señero. Un "Gallup" encontraría en Ciudad Real más partidarios del Atlético vasco —verdadero exponente de nuestra idiosincrasia, el más "nacional", el más invariable— que del Madrid. Resulta, pues, que aunque no voteo adjetivos —siempre más adecuados a otros menesteres— no soy antimadridista, de lo que tú me culpas. Si lo fuera, no me importaría un ápice declararlo..., pero sin virulencia. Estoy en magnífica y nunca desairada situación para denostarle —al Madrid o a otro cualquier poderoso— en el momento mismo en que defiendiendo a otros más humildes.

Tu pituitaria, asaz perspicaz y maliciosa, captó un tufillo donde no lo había. No me expresé con fobia, porque no la siento, ni alardeo de filia, porque no me gusta.

Hazme justicia, chico, hazme justicia, y conven conmigo en que los poderosos matan las ilusiones y anulan la convi-



TRADICION QUE SE ROMPE

Gran Bretaña es uno de los países donde las leyes del boxeo observan un aire tradicional como todas las cosas que allí se crean. Sin embargo, cuando les conviene, la tradición pasa a un término secundario como ha sucedido en el caso del doble campeón Randolph Turpin.

Los ingleses no admiten en sus leyes pugilísticas el que un hombre pueda ostentar dos títulos en distintos pesos. Sin embargo, el caso de Turpin les ha hecho meditar sobre el particular y reconocer que ante un hombre que nunca se ha mostrado contrario a combatir poniendo en juego el título, no hay por qué aceptar tal "ley" al pie de la letra.

Por otra parte, el sentimentalismo británico les ha llevado al convencimiento de que sería muy lamentable que Turpin no pudiera ser campeón del mundo, habiendo abandonado uno de los títulos británicos que posee —semipesado y medio—, porque R. Turpin espera poder boxear por el título mundial de los semipesados dentro de los sesenta días siguientes al combate entre Maxin y Moore. Pero es más: confía también disputar un combate valedero para el título mundial del peso medio con Ray "Sugar" Robinson, combate que a este último no le interesa disputar.

La tradición, incluso en Inglaterra, admite renovaciones, como en este caso.

Bodegas
Moreno

CIUDAD REAL

vencia con los modestos.

Te aprecia mucho,
MIGUEL GARCÍA DE MORA.

COCINA ELECTRICA «EDESA»

ECONOMICA

LIMPIA

MARAVILLOSA

MAS ECONOMICA QUE EL CARBON

DISTRIBUIDOR:

NAVARRETE

Ciudad Real

Nos encargamos de tramitar la autorización de corriente industrial y de la instalación de la misma